



**Juan Fernando Erasmo Gazzani García del Real
(1881-1884 y 1889-1895)**

Fernando Gazzani, nombre por el que se le conocía, nació en Lima, el 30 de mayo de 1864. Era hijo del ciudadano chalaco Valentín Gazzani y de Melchora García del Real. Su abuelo paterno se llamaba Giovanni Gazzani y era natural de Italia, quien llegó al Perú, junto con otros familiares, en los días finales del Virreinato, entre 1812 y 1815. La tradición familiar vincula a la familia Gazzani con la causa bonapartista, cuya derrota trajo a sus ancestros a tierras americanas.

Gazzani realizó sus estudios escolares en el Colegio Nacional Nuestra Señora de Guadalupe. El 5 de abril de 1879 Chile nos declaró la guerra. Cuando cursaba el último año del Colegio, junto con otros compañeros de clases y con el correspondiente permiso de sus padres, se enroló como voluntario en el Batallón Guardia Chalaca, siendo destinado como cabo 1° a la 5ª Compañía del Batallón N° 18 de la Reserva, el que estaba comandado por Ricardo Ortiz de Zevallos, quien fuese Ministro de Relaciones Exteriores durante el gobierno del Presidente Nicolás de Piérola. Junto con su unidad combatió en la defensa de Lima (13-15/1/1881).

Luego de concluir sus estudios escolares ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde estudió en las Facultades de Letras y Filosofía, y

Jurisprudencia, graduándose de bachiller en Derecho (21/ago/1885) y recibíendose de abogado (1888). Contrajo nupcias con María Rosa Madge Torres Saldamano, con quien tuvo tres hijos: Carlos Andrés, Juana y Rosa Gazzani Madge. Tiempo después de enviudar se volvió a casar, en esta oportunidad con Helena Cisneros Bustamante, con quien tuvo tres hijos más: Fernando, María Helena y Valentín Gazzani Cisneros.

Desde joven se sintió atraído por la política, llegando a formar parte de una columna de milicianos que, bajo las órdenes del capitán de navío Manuel Antonio Villavicencio Freyre, asaltaron la torre de San Francisco el 1 de diciembre de 1885, para facilitar el ingreso de las tropas del mariscal –entonces general Andrés Avelino Cáceres–, las que derrotaron a las tropas leales al general Miguel Iglesias Pino de Arce.

En agosto de 1886 comenzó su carrera administrativa, cuando fue designado secretario de la Prefectura del Callao, a cargo del general Manuel Velarde. Poco tiempo después fue nombrado secretario del Ministerio de Gobierno y Policía, puesto al que renunció en noviembre del mismo año. En 1888 fue designado adjunto al relator de la Corte Suprema de Justicia y en el mes de octubre ingresó a laborar en la Cámara de Diputados como relator interino. En 1889 fue nombrado Oficial Mayor de la Cámara de Diputados y del Congreso de la República (1889-1894). En enero de 1895 el Presidente Nicolás de Piérola lo nombró jefe de la sección de Hacienda. En abril reasumió la Oficialía Mayor del Congreso, la que desempeñó hasta el mes de setiembre en que fue designado Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores. En 1898 fue nombrado visitador de los consulados del Perú en el extranjero. Desde esta posición intentó formar la primera bolsa económica para el rescate de las provincias cautivas: Tacna y Arica.

En 1892 fue elegido Diputado suplente por Jaén y en 1902 Diputado propietario por la provincia de Chota. Por entonces integró las Comisiones Diplomática y de Hacienda de su Cámara. El Diputado Gazzani fue un caracterizado miembro del Partido Demócrata de Nicolás de Piérola. Durante el primer gobierno del Presidente Constitucional de la República José Pardo y Barreda formó parte de la minoría opositora. En 1905 la Municipalidad de Lima lo designó como su abogado. Asimismo, fue adjunto de los fiscales de la Corte Suprema y de la Corte Superior de Justicia, así como del Auditor General de Guerra.

En la tarde del sábado 29 de mayo de 1909 Carlos de Piérola, junto con sus sobrinos Isaías y Amadeo¹, encabezó un fallido golpe de Estado contra el Presidente Constitucional de la República Augusto Bernardino Leguía Salcedo (1908-1912). En aquella oportunidad un grupo integrado por 36 hombres armados asaltó audazmente el Palacio de Gobierno y capturó al Presidente Leguía en sus oficinas. Entre los subversivos figuraban también los coroneles David Flores, Mariano Tirado y Pedro Rivera y Piérola; Enrique Llosa, Félix Núñez del Arco, Orestes Ferro y el

¹ Adán Jesús Isaías (1866-1935) y Benjamín Amadeo de Piérola e Itúrbide (1868–1945) eran hijos del expresidente Nicolás de Piérola Villena.

Senador José Carlos Bernal. Horas antes los conjurados se habían reunido en el edificio de la Compañía La Colmena, de la cual era director gerente Nicolás de Piérola. Alrededor de las dos y media de la tarde apareció en una esquina de la Plaza Mayor, delante de la puerta de la sede del Poder Ejecutivo, un hombre agitando un pañuelo rojo. A esta señal un grupo de pierolistas, al frente del cual estaban Carlos e Isaías de Piérola, y Mariano Tirado, atacó a los soldados que resguardaban la puerta de honor del Palacio, hiriendo o matando a sus miembros. Paralelamente, un segundo grupo de facciosos, encabezado por Amadeo de Piérta, con igual violencia atacó a los soldados ubicados en la puerta que servía de entrada a la Intendencia y a la Prefectura, ingresando al edificio. Momentos después un tercer grupo, dirigido por David Flores, atacó la puerta principal, que daba a la Plaza Mayor, siendo rechazados, por lo que se unieron a los que se hallaban en la Intendencia.



Manifestantes durante los sucesos del 29 de mayo de 1909²

El primer grupo ingresó al pasadizo que conducía al despacho del Presidente. Su asistente, el mayor Eulogio Eléspuru, les salió al encuentro, siendo asesinado de un balazo en la boca. En ese momento el Presidente Leguía se encontraba en su despacho con el Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Hacienda, doctor Eulogio Romero. El Jefe del Estado fue desarmado, apresado, trasladado por los pasillos del Palacio y conducido a los exteriores, por la puerta que daba a la Calle

² Fuente: Wikipedia.

de Palacio. En el camino se cruzaron con el Ministro de Justicia, doctor Manuel Vicente Villarán, quien voluntariamente acompañó al Presidente. También hizo lo propio Fernando Gazzani, quien, según refiere su nieto Valentín Gazzani, se encontraba en la sede del Ejecutivo por una fatal casualidad, la que lo llevaría a verse involucrado en los hechos:

“En el antiguo Palacio funcionaban algunas reparticiones del Estado por el lado de la calle Pescadería, entre ellas el Ministerio de Hacienda (hoy MEF) donde se encontraba realizando tramites mi abuelo paterno Fernando Gazzani. Al percatarse de los disparos y que los revoltosos habían conseguido sacar a Leguía a la calle al negarse a renunciar, mi abuelo avanzó y se puso a su lado diciéndole al Presidente que lo hacía para resguardar su vida pues desconfiaba de lo que estaba sucediendo³”.

Otro grupo de rebeldes secuestró al Ministro Romero, a quien obligaron a firmar una orden, dirigida al Estado Mayor del Ejército, para que ponga sus tropas a disposición de los facciosos. Sin embargo, el mayor Paz, al frente de sus tropas, logró liberar al Ministro y recuperar el control del Palacio de Gobierno.

El objetivo de los pierolistas era lograr que Leguía firmase su renuncia y delegase el mando militar a Isaías de Piérola. Obtenida la firma del Presidente los complotados enviarían el documento al Jefe del Estado Mayor del Ejército, general Paul Clement⁴, neutralizando cualquier posible reacción de la Fuerza Armada en defensa del orden constitucional. Sin embargo, Leguía se negó a renunciar, por lo cual lo secuestraron y lo sacaron fuera del edificio, llevándolo por el jirón de la Unión, la principal calle de la ciudad. De un brazo lo conducía Villarán y del otro el pierolista Roedel; quienes iban en medio de alrededor de cincuenta rebeldes, los que no dejaban de insultar al Jefe de Estado y de disparar al aire, dando, a la vez, vivas a Nicolás de Piérola. Los vecinos aplaudían a los amotinados o, en el mejor de los casos, mostraban su indiferencia. Apenas un par de personas le manifestaron sus simpatías. Los policías, sorprendidos por los hechos, ni siquiera intentaron liberar al Presidente. Después de pasar por el local del diario *La Prensa* la comitiva dobló a la izquierda, en dirección a la casa de Leguía, la que quedaba en la calle de Pando; pero, al llegar a la esquina, cambiaron de opinión y lo llevaron al domicilio del doctor Augusto Durand, jefe del Partido Liberal, quien no se hallaba en el lugar. Entonces decidieron conducirlo a la Plaza de la Inquisición, frente al local del Senado Nacional, donde pensaban obligarlo a renunciar⁵. Al pie del monumento al general Simón Bolívar la turba insistía en su renuncia; sin embargo, dando una cátedra de coraje y valor, el Presidente reiteró su famosa frase: "No firmo".

³ Gazzani Bosworth, Valentín, *Testigos políticos del siglo XX*, p. 27. Bepafel Producciones, USA, 2016.

⁴ El general Paul Clement (18/mar/1860-2/dic/1925) fue jefe de la primera misión militar francesa que vino al Perú en 1896 a pedido del Presidente Nicolás de Piérola para reorganizar y modernizar las Fuerzas Armadas. El objetivo era conseguir la profesionalización, despolitización y subordinación del Ejército al Estado.

⁵ Actual Plaza Bolívar.

LA PRENSA

Lima, domingo 13 de agosto de 1911

El proceso político del 29 de Mayo de 1909

1. El señor Orestes Ferro vistiendo traje de campaña. 2 y 3 Los detenidos de la cárcel conducidos al Parlamento. 4 El Consejo de Guerra. 5 Los procesados políticos escuchando la lectura de instructivas.

De oficina de la guardia principal, el señor Leguía y los ministros Villarín y Talca, entre acompañados y sereno separó de su lado, alio en la plaza de la Independencia, en momentos en que atravesaba la plazuela un grupo del Poder Judicial, compuesto de un oficial y ocho soldados, que no hicieron fuerza sobre las partes allí reunidas. Al separarse lo hizo, para tomar un vaso de agua que solicitó en una casa de la plazuela, y en la que se hallaba en los momentos en que se hizo fuego é inició el ataque sobre las personas reunidas alrededor del presidente señor Leguía. Que así sucesiva al lado del señor Leguía, como, desde el frente al mismo momento y los ministros Villarín y Talca, cuando tuvo ocasión de hacerle presente, cuando se vio, fue moviéndose por el acuerdo tomado de atrincherarse, de que sus aliados movidos se beneficiara, sin con sacrificio de nuestra propia existencia, de que se ultrajase y se atentara a la vida del presidente y sus ministros, lo que ocurrió como era mi deber.

Prescindido

De conformidad con el interrogatorio que autorizó el señor Leguía a nombre de los señores Villarín y Talca, que extrajeron de Palacio al presidente de la república, en las condiciones de la

selección evaluando las tentas al doctor Durand, así como el director de LA PRENSA, señor Flores, y el centro de relación de dicho periódico. Y que, considerando mediatamente los antecedentes anteriores y la conducta que correctamente lo correspondía observar, llamo por teléfono de su estudio al señor intendente de policía y se le dijo que se daba preso. Entonces el señor intendente mandó a uno de sus valientes quien lo condujo a una prisión, donde se lo mandó a estar durante dos días después de haberse entregado a dicha autoridad.

Después de lo cual el señor Leguía suscribió la declaración para continuar, lo si fuese necesario y vida que la falló sin haberse encontrado variación que hacer, firmó en 1886, con el declarante, por decir mi de que certifica.—E. L. Ríos.—J. Fernando Gazzani.—Camilo Álvarez, secretario.

ECOS

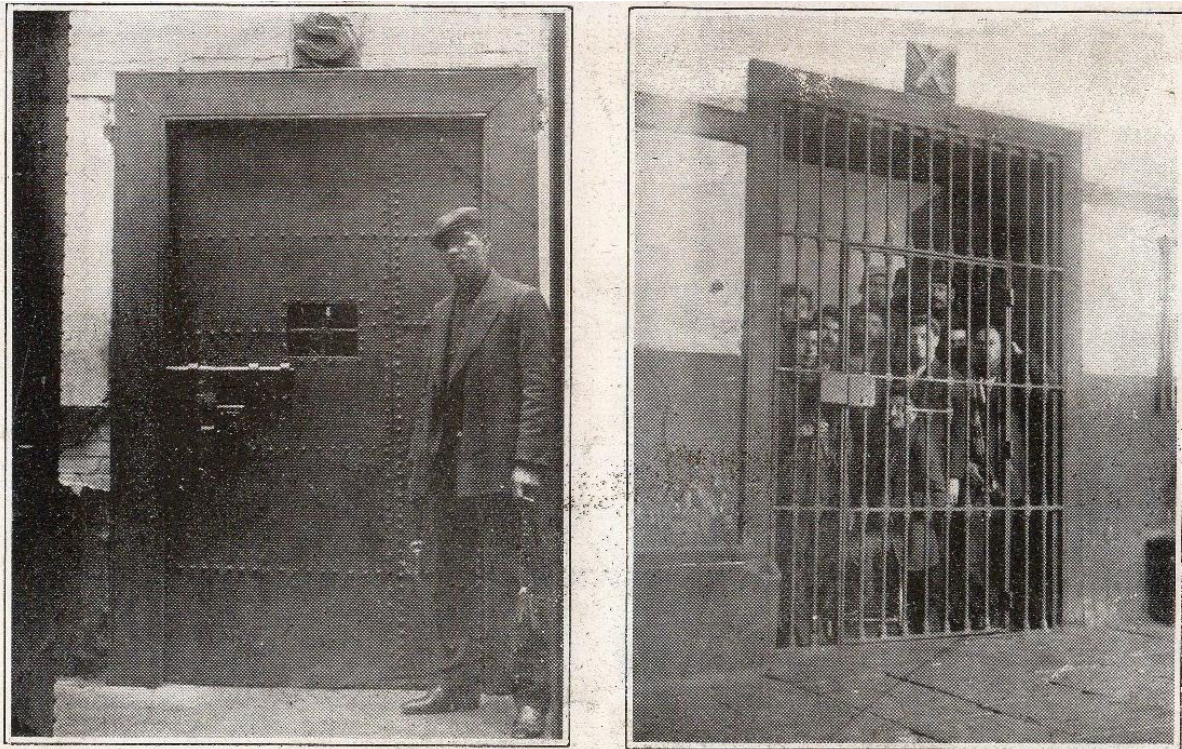
Nuevo tesoro

En la tarde de ayer se realizó en la cámara de diputados una sesión solemne en cuyo fallo hablan por sí mismos varios elementos de la mayoría.

En tan difícil trance, un ciudadano –Corbacho– y el director de la Policía –Carranza– intervinieron en defensa de Leguía, consiguiendo que el alférez Gómez y un piquete de soldados acudiesen a rescatarlo. La represión fue violenta. La tropa ingresó a la Plaza y disparó a los amotinados, varios de los cuales cayeron gravemente heridos o muertos. Sorprendentemente Leguía, Gazzani y Villarín resultaron ilesos. Una hora después tropas conducidas por los coroneles Pizarro y Álvarez se dirigieron al local del Senado, donde se habían refugiado algunos rebeldes y otros curiosos, quienes fueron asesinados a pesar de no oponer resistencia... “En esa noche ocultamente se enterraron más de cien victimados en el Senado⁶”.

El gobierno dispuso diversas medidas represivas contra los pierolistas y demás sospechosos de haber participado en tales actos subversivos. Carlos de Piérola, Fernando Gazzani y numerosas personas más fueron detenidas. El diario *La Prensa* fue asaltado por una turba gobiernista que destruyó el local y las maquinarias.

⁶ *Relación de los sucesos realizados el 29 de mayo de 1909*, P. 33.



Presos políticos detenidos por los sucesos en los calabozos de la cárcel de Guadalupe, luego serían trasladados al Panóptico

Nicolás de Piérola pasó a la clandestinidad, manteniéndose oculto para evitar su captura. El 13 de setiembre de 1911 se dictó sentencia contra los promotores de tales actos, entre ellos Carlos de Piérola y dos de los hijos de su hermano Nicolás (Isaías y Amadeo). Dos semanas después el Congreso de la República, a través de la Ley N° 1409, promulgada el 26 de setiembre, otorgó una amplia amnistía general a los enjuiciados por los actos perpetrados el 29 de mayo de 1909⁷, gracias a la cual los detenidos fueron liberados.

Recuperada su libertad Fernando Gazzani se dedicó al ejercicio de su actividad profesional. Después del golpe de Estado que depuso a Billinghurst integró el gabinete conformado por el mariscal –entonces coronel– Óscar Raymundo Benavides Larrea, cuando éste asumió la Presidencia Provisoria del Perú. Benavides justificó su actuación en el hecho de que Billinghurst se encontraba proyectando una inconstitucional disolución del Congreso. Por entonces Gazzani fue Ministro de Relaciones Exteriores, cargo que desempeñó desde 15 de mayo de 1914 al 17 de febrero de 1915.

Durante su periodo estalló la primera guerra mundial. La política gubernamental fue de una estricta neutralidad, que se cumpliría durante los dos primeros años del desarrollo del conflicto. Por otra parte, continuaron interrumpidas las relaciones diplomáticas con Chile, país que continuaba con su criminal política de chilenización

⁷ Estos hechos dieron origen a la denominada “*Fiesta del carácter*”, festividad política que recordaba el valor mostrado por Leguía.

en las provincias cautivas de Tacna y Arica. Gazzani gestionó ante la cancillería chilena la expulsión de Guillermo Billinghurst y Augusto Durand, acusados de actividades conspiradoras, del territorio de Tacna y Arica, lo que fue interpretado en el país vecino y en muchos sectores del Perú como un reconocimiento de la soberanía chilena sobre dichos territorios. En el Senado Gazzani fue interpelado en la sesión secreta del 8 de enero de 1915, en la que el Senador Juan Durand, hermano de Augusto, asumió su defensa. La polémica derivó en un espectacular duelo entre Fernando Gazzani y Juan Durand. Poco después, Gazzani dimitió junto con el resto del gabinete.



Fernando Gazzani

En las elecciones de 1915 Fernando Gazzani fue elegido Senador por Amazonas, mientras que José Pardo y Barreda por segunda vez resultaba electo Presidente de la República. Durante el *Oncenio* leguista (1919-1930) fue deportado junto con el mariscal –entonces coronel– Óscar Raymundo Benavides Larrea, varios oficiales del Ejército y algunos políticos opositores en un buque destinado a Australia. Poco después de zarpar los desterrados se amotinaron y tomaron el control de la nave, dirigiéndola a Guayaquil y Panamá. Luego, varios de los desterrados viajarían a Francia, donde conocieron al comandante Luis Miguel Sánchez Cerro, quien era agregado militar y, años después, depondría al Presidente Augusto B. Leguía.



Llegada del comandante Luis Miguel Sánchez Cerro a Lima luego del estallido de la rebelión por él encabezada en Arequipa (22/8/1930). En la imagen se aprecia a Valentín Gazzani (hijo del doctor Fernando Gazzani) con un sombrero en la mano.

En 1930 el comandante Luis Miguel Sánchez Cerro depuso al Presidente Augusto Bernardino Leguía Salcedo. Entonces el doctor Gazzani, al igual que otros compatriotas, retornó a nuestro país. En 1939 fue nombrado Presidente del Banco Central de Reserva del Perú, cargo que desempeñó hasta su muerte acontecida en febrero de 1945:

“Por tres generaciones durante el siglo precedente –mi abuelo, mi padre y yo– aramos en el mar de la política peruana tratando de influir con un granito de arena en la superación del nivel de vida de nuestro país. Es curiosa la similitud de lo ocurrido a los tres: mi abuelo Fernando heredó de su padre una situación económica holgada que le permitió subsistir durante la guerra del 79 y luego terminar su educación. Al finalizar su vida siendo presidente del BCR en 1945 sólo dejó una casa luego de 50 años de vida pública durante la cual fue Diputado, Senador y Canciller.

Mi padre a los 32 años en 1940 también pudo concretar una pequeña fortuna que mi familia debió ir vendiendo durante su exilio de seis años decretado por Odría aconsejado por Beltrán y la derecha mercantilista empeñándole a que apartase a todos los que le ayudaron a llegar al poder. No dejó ni un yen, sólo su simpatía, calculo que a mi me pasará lo mismo. En común los tres tenemos la deslealtad hacia nosotros de líderes en

quienes depositamos nuestra confianza. Toda una utopía que detallaré al finalizar estas memorias⁸”.



Fernando Ayllón Dulanto y Valentín Gazzani Bosworth (12/9/2016)

Escribió algunas obras, entre ellas: *Juicio de imprenta* (1887); *Informe que presenta al Ministerio de Relaciones Exteriores el visitador de los consulados* (1900); y *Juicio seguido por don Juan Monier con la Peruvian Corporation* (1918). Fue miembro del Colegio de Abogados de Lima, de la Sociedad de Beneficencia de Arica y de numerosas instituciones sociales. A lo largo de su vida recibió múltiples reconocimientos y condecoraciones, entre ellas la Orden del Sol, la de Comendador de la Real Orden de la Corona de Italia y la del Dragón de la China⁹.

⁸ Gazzani Bosworth, Valentín, *Testigos políticos del siglo XX*, p. 11. Bepafel Producciones, USA, 2016.

⁹ Artículo elaborado por Fernando Ayllón Dulanto. Sitio Web del Museo del Congreso y de la Inquisición. Dejo constancia de la colaboración del señor Valentín Gazzani Bosworth, nieto del doctor Fernando Gazzani, quien nos brindó valiosa información.